

Armando Castillo Acevedo
acastillito890@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-3300-9031>
Universidad Central de Las Villas, Cuba

Eraida Campos Maura
ecampos@uclv.cu
<https://orcid.org/0000-0002-4450-6383>
Universidad Central de Las Villas, Cuba

Gloria Marta López Mariño
glmarino@uclv.cu
<https://orcid.org/0000-0002-9465-9927>
Universidad Central de Las Villas, Cuba

(Recibido: 20 abril 2024 / Received: 20th April 2024)

(Aceptado: 24 septiembre 2024 / Accepted: 24th September 2024)

DOI 10.35869/aiij.v0i22.5340

LA NARRATIVA EN LA LITERATURA JUVENIL. UNA APROXIMACIÓN A LA OBRA DE CARLO FRABETTI

*NARRATIVE IN YOUNG ADULT LITERATURE.
AN APPROACH TO CARLO FRABETTI'S WORK*

Resumen

En el presente trabajo se abordan concepciones teóricas y metodológicas de Montesino, 2003; Teixidor, 2005; Cerrillo y Sánchez, 2006; Cerrillo, 2015 y Herrera, 2018 sobre la literatura para adolescentes y jóvenes como condición de arte literario y de vehículo transmisor de ideas y valores relacionada con la posibilidad de establecer la comunicación. Esta es una característica fundamental de la novela en este tipo de creaciones literarias. Este trabajo tiene como objetivo acercarnos a la obra narrativa de Carlo Frabetti, a través del análisis de dos de sus novelas: *El ángel terrible* y *Calvina*. Para ello se tuvo en cuenta los métodos de revisión bibliográfica para abordar las concepciones teórico-metodológicas sobre los rasgos de la narrativa para niños y jóvenes; el análisis de contenido y el inductivo-deductivo, para explicar las características de la narrativa infantil y juvenil presentes en las novelas objeto de estudio. Frabetti se ha destacado por la creación de más de cuarenta obras infantiles y juveniles, es Premio Cervantes Chico y Premio Barco de Vapor por su novela *Calvina*. Con este artículo se reconocen algunos rasgos de la narrativa desarrollada dicho escritor y cómo, desde su obra, se puede contribuir al proceso de promoción de la literatura juvenil.

Palabras clave: Características de la LJJ; Joven lector; Frabetti; Narrativa.

Abstract

This paper examines the theoretical and methodological conceptions by Montesino (2003), Teixidor (2005), Cerrillo and Sánchez (2006), Cerrillo (2015), and Herrera (2018) regarding literature for teenagers and young people. It considers such literature both as an art form and as a vehicle for transmitting ideas and values related to establishing communication. This is a fundamental characteristic of the novel within this genre of literary creation. This study aims to delve into Carlo Frabetti's narrative by analyzing two of his novels: *Terrible Ángel* and *Calvina*. To achieve this, the study utilizes bibliographic

review methods to explore the theoretical and methodological conceptions of narrative features for children and young people. Additionally, content analysis and inductive-deductive analysis are employed to elucidate the characteristics of children's and young adult narratives in the selected novels. Frabetti is renowned for creating more than forty works for children and young people and has received the Cervantes Chico Prize and the Barco de Vapor Prize for his novel *Calvina*. This article highlights specific features of Frabetti's narrative style and examines how his work contributes to the promotion of young adult literature.

Keywords: Children's and young adult literature features; Young reader; Frabetti: Narrative.

1. Introducción

La literatura y el arte son formas de la conciencia social que hacen más atractiva y agradable la vida de los hombres, sus relaciones, su trabajo, matizan sus emociones, agudizan su sensibilidad, les ayudan a captar la delicada armonía cromática de formas y sonido de la naturaleza y de la vida misma. Son formas que dispone el hombre para reflejar la vida de manera emocional y reflexiva. (Abascal, 1987, citado en Falcó, 2010, p. 23) La narrativa de Carlo Frabetti dedicada a niños y niñas, y jóvenes aboga por los matices emocionales y la captación armónica de formas y sonidos que aprehende su literatura de las experiencias vividas.

Niños y adolescentes como público lector demandan en el mundo de una literatura dedicada a ellos. Cuentos folclóricos y tradiciones fueron quedando en la memoria colectiva acercaron y acercaron a los niños al maravilloso mundo de la literatura hecha y pensada para ellos. Actualmente, se tilda como literatura ganada a esta dedicada a este particular público. Es por ello por lo que estudiosos como Alga Marina Elizagaray, Alicia Abascal y Rovaina Rossini afirman que, para hablar de literatura infantil y juvenil, debe haber una remisión a la edad oral del mito, aun cuando el libro infantil y juvenil es una conquista de la época moderna (Cardoso, 2013, p. 148). Los libros que contenían un carácter didáctico-moralizador eran aquellos que se seleccionaban para el público infantil, con el fin de lograr en ellos el desarrollo de normas de conducta y comportamiento adecuados a su tiempo.

Son diversas las bibliografías que afirman que el crear, publicar, criticar, investigar y reconocer obras destinadas propiamente al público infantil y juvenil, es un proceso no muy antiguo, pues data de unos trescientos años y se relaciona con el surgimiento y consolidación de la formación económico-social capitalista. En la mayoría de los casos la creación y comercialización de libros para niños y adolescentes es labor de adultos, quienes responden a su visión del mundo y su arte.

Como reproductora ideológica la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) es un gran medio de poder para la transmisión de una determinada cosmovisión a la infancia y la juventud, así como de valores que se someten a las relaciones de poder de las diferentes clases sociales y las continuas polémicas de ideas. Factores como el anteriormente mencionado y la tendencia, en muchas culturas, a marginar o silenciar esta literatura, hacen que esta llegue a ser vista por algunos como una expresión menor o apenas artística, reconociendo de forma insuficiente la capacidad del niño y el adolescente para recepcionar toda información, además de ser merecedores de obras de la más alta calidad artística, que pueden ser portadoras de un humanismo exaltador de la justicia social, la libertad, la diversidad y la identidad nacional. En la obra de Frabetti podemos encontrar un replanteamiento constante de lo convencional, un análisis científico, filosófico y realista de los ambientes en que recrea sus obras. Los personajes y temáticas de su narrativa están marcados por sus ideas de justicia, igualitarismo y equidad social.

Destaca en este escritor su capacidad de combinar lo filosófico y científico con el mundo real y hacerlo accesible al entendimiento de los niños, adolescentes y jóvenes.

La literatura como arte, que es la única que merecen los niños y jóvenes, constituye una altísima expresión del lenguaje y lleva en sí misma a todas las manifestaciones de la cultura que posee la humanidad; por lo que la literatura infantil y juvenil ha de caracterizarse por ser capaz de fusionar la fantasía y la realidad con la que a diario los niños y jóvenes interactúan (Cardoso, 2013; Herrera, 2018). Algo que sin lugar a duda puede apreciarse en la narrativa para jóvenes de Carlo Frabetti, ya que «sus temáticas son tanto fantásticas como realistas, pero todas ellas desbordan creatividad, inteligencia, misterio y una capacidad única de mostrar la lírica de lo cotidiano» (Heraz, 2017, s/p).

Ya que la LJ aborda temas de interés para la infancia y la juventud, puede verse claramente la dialéctica de la tradición y novedad temática (familia, amigos, juegos, descubrimiento del amor). El carácter de esta literatura es formativo puesto que participa incidentalmente en el crecimiento espiritual del hombre, a modo general.

La literatura infantil y juvenil (...) es una modalidad de las respectivas literaturas nacionales, integrada por textos pertenecientes a los más diversos géneros (...) que presentan como especificidad esencial el unir su cualificación estética y su función socializadora, es decir, su condición de arte literario y de vehículo transmisor de ideas y valores, con la posibilidad de establecer la comunicación, de ser comprendida y disfrutada por niños y adolescentes, en el contexto de la formación del individuo a la luz de las concepciones ideológicas predominantes en una determinada sociedad. (Herrera, 2018, p. 11)

El presente trabajo se centrará en el estudio de obras que pertenecen a la LJ; las novelas escogidas para el mismo forman parte de la sección de literatura juvenil de la Colección veintiuno de la Editorial Gente Nueva y pertenecen al escritor italiano, residente en España, Carlo Frabetti. Por tanto, los investigadores proponen como objetivo analizar las novelas: *El ángel terrible* y *Calvina*, de dicho escritor, teniendo en cuenta el reflejo en las obras de las características de la narrativa infantil y juvenil propuestas por el Dr. Ramón Luis Herrera (2018). Escogida por el abarcador y riguroso estudio que realiza Herrera, así como por la necesidad de verificación de sus postulados que se sistematizan desde la dedicación sostenida a la escritura para este público lector específico.

2. Acercamiento a la Literatura Juvenil (LJ), concepciones teóricas y metodológicas

A pesar de la imprecisión del término Literatura Juvenil (LJ), tanto en espacios de edición como durante el proceso de promoción de lectura llevado a cabo por los docentes, es muy común en los últimos años que se haga referencia a la edad juvenil o adolescente como un área particular dentro la LJ. Sobre esto Herrera (2018) considera que:

Aunque los límites de dicha edad no son precisos y varían de una tradición cultural a otra, existe un cierto consenso en que por literatura juvenil debe entenderse aquella que satisface los intereses y necesidades de los lectores de una etapa posterior a la educación primaria, que se extiende hasta el fin de la escolaridad secundaria. (p. 15).

A juicio de Pedro Cerrillo la LJ constituye una literatura periférica ya que está destinada a lectores de una edad específica; al mismo tiempo plantea que:

...se trata de una literatura con una cierta independencia literaria, a diferencia de la literatura infantil, ya que en la juvenil el mediador adulto no tiene ni la importancia ni la influencia que tiene en la infantil, incluso ese adulto puede no intervenir en la tarea mediadora, aunque sí es un adulto quien escribe para esos lectores. A cambio, en la literatura juvenil sí influyen los "grupos", pues se crean estilos o modas (sagas, series, trilogías) que se imponen en algunos colectivos durante cierto tiempo. En este sentido, podríamos afirmar que la edad de los lectores adolescentes y primeros jóvenes les lleva a reaccionar contra o frente al mundo de los adultos, por un lado, y al mundo de los niños, por otro. Además, como literatura periférica, la literatura juvenil es más susceptible de recibir influencias externas, de experimentar frecuentes cambios o de incorporar modas –casi siempre efímeras–, ya que los gustos o intereses de sus lectores varían con rapidez. (Cerrillo, 2015, p. 214)

Aun cuando desde el punto de vista cronológico, la etapa en la que se enmarca la LJ, se refiere a un período que oscila entre los 12 y los 19 años de edad. Coincide con la adolescencia según la cultura occidental, donde lo más significativo radica en saber cuáles son los rasgos que caracterizan a esta etapa y qué lecturas tendrán mejor influencia sobre ellos.

Indudablemente este período de vida es significativo para un individuo, ya que se suceden una serie de cambios anatómo-fisiológicos que influyen directamente en los planos psicológico y social de este joven; se destaca el proceso de maduración sexual, inestabilidad en el plano afectivo y la aparición de nuevos conflictos intra y extra familiares.

Los niños que llegan a la adolescencia con necesidades lectoras bien desarrolladas suelen experimentar en ella una suerte de voracidad hacia muchos tipos de materiales, incluyendo en la época presente los digitales. Pero cuando esas necesidades no son tan sólidas, puede ocurrir que se debilite la práctica de la lectura, bajo la presión del intercambio con los amigos, los videojuegos, el deporte y otras actividades consideradas como opciones de mayor atractivo para el empleo del tiempo libre. (Herrera, 2018, pp. 68-69)

Tanto en tanto la familia como en la escuela, deben ser atendidos los gustos lectores y los soportes de la lectura para que se incida en la formación de jóvenes, siempre y cuando se mantenga ese interés de que el adolescente esté acompañado y pueda enriquecerse con las diversas formas de lectura que se pueden poner a su alcance. Esto propiciará un enriquecimiento en el desarrollo de su personalidad, ya que este es un período que se caracteriza por la presencia de dudas y la necesidad de su evacuación. La lectura puede hacer reflexionar, ofrecer modelos y dar posibles soluciones a conflictos juveniles sin la intervención rectora de padres y maestros que en ocasiones es rechazada o ignorada.

El lector joven necesita acercarse a la lectura desde posiciones diferentes a las del niño: la posibilidad de enfrentarse a la lectura de obras más complejas le exigirá una lectura de más esfuerzo, que está relacionado con el dominio expresivo y comprensivo de la lengua y con el desarrollo de su competencia lectora. Este asunto genera controversia, sobre todo en los momentos en que se eligen los corpus escolares de lecturas para adolescentes y jóvenes, momentos en que se enfrentan dos tendencias que se sitúan en polos opuestos: el de ganar lectores o, al menos, no perderlos, eligiendo libros de fácil lectura y rápida empatía, por un lado; y el que defiende la necesidad de no renunciar a que, a esas edades, se lean los clásicos, por muy difícil que resulte su lectura. (Cerrillo y Sánchez, 2006, p. 16).

Es criterio de los autores que, en esta etapa, los jóvenes lectores, deben enfrentarse a obras literarias con una excelente calidad literaria, donde se le presenten historias en las que el lector se vea esforzado a desarrollar su capacidad cognitiva e interpretativa, que le permita ampliar sus conocimientos lingüísticos, o sea, que este proceso sea estimulante. Resulta de gran importancia la lectura de la narrativa de Carlo Frabetti, que tanto la familia como la escuela (aun cuando en esta etapa el modelo a seguir, incluso el literario, sea el que imponga su grupo de amigos) tengan la capacidad de proponer sus obras literarias. Frabetti hace que el adolescente o joven piense, se haga preguntas, vea el mundo con otros ojos, elabore nuevos conceptos, asuma posturas a favor o en contra, etc.

Al final de esa etapa es cuando el lector se detiene en su proceso o sigue adelante, es decir, pasa del texto transparente que no ofrece dificultades, al texto problemático, cuando se da cuenta de que otros lectores encuentran diferentes significados al leer el mismo texto y a veces recurre a la autoridad del autor o del profesor, o bien a la multiplicidad de opiniones, respetables todas, y de ahí al relativismo y a la responsabilidad personal de su propia interpretación. Es el momento crucial en el que el joven se pregunta: ¿por qué tenemos que analizar con tanto detalle los libros, no podríamos leerlos por puro placer, sin tantos estudios? Es otro modo de formular la pregunta: ¿quiero continuar el esfuerzo de profundización en mi proceso de lector o no? Si se detiene, queda convertido en el lector medio, popular, juvenil, tenga la edad que tenga. Si sigue adelante, pasa al texto inteligible. (Teixidor, 2005, p.7)

Montesinos (2003), a partir de su experiencia docente, propone ocho características de la Literatura juvenil, muy valoradas por los autores de este trabajo como puntos en consideración de criterios rectores que deben tenerse en cuenta cuando los alumnos de la enseñanza secundaria y el bachillerato sean los destinatarios:

- Léxico adecuado: la adecuación del léxico debe estar relacionado con la competencia lectora de los alumnos. Atendiendo a la edad de los receptores, no quiere decir esto que el léxico empleado sea básico o elemental, debe presentarse un programa con una gradación y variedad en la dificultad del léxico de las obras que se utilicen, lo que permite el progresivo perfeccionamiento verbal del alumnado.
- Resultar una literatura experiencial: esto es una educación literaria, porque influye en la vida de los alumnos, al mostrarles conflictos propios de esa etapa de la vida y la forma de resolverlos. Esto logra la identificación del joven y su entorno con los personajes literarios.
- Ayudar en la formación del pensamiento crítico y estético del alumnado. Esto se logra buscando el diálogo inteligente entre el lector y el libro.
- Huir de la moralidad: en la LJ deben tener espacio todos los temas, siempre que sean tratados con veracidad, rigor y calidad. Este tipo de literatura debe huir de tabúes de cualquier tipo, siempre que el buen gusto presida la elaboración artística del escritor.
- Debe ser una literatura de transición: no debe sustituir a los grandes clásicos, sino que debe preparar a los alumnos para que den el paso hacia estos.
- Debe tener en cuenta a los destinatarios.
- Debe aspirar a mejorar la competencia comunicativa y literaria.
- No debe renunciar a la calidad literaria. (pp. 28-36).

2.1. La narrativa en la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ)

Para contextualizar el análisis de las obras narrativas de Carlo Frabetti los autores han profundizado en las concepciones de autores, cuya teoría es verificable en el objeto del estudio. Así, Cardoso (2013) plantea que «la épica o narrativa enfrenta sucesos que se cuentan sobre la vida del hombre en un tiempo y espacio determinado... Abarca desde los relatos más breves, como la anécdota, hasta los más extensos y complejos como la novela...» (pp. 176-177). Esta misma autora, en su trabajo *La literatura infantil y sus géneros literarios* plantea que las características o leyes fundamentales de la narración son: unidad y movimiento. En las obras de Frabetti, como enuncia Cardoso, la unidad está integrada en varios niveles: unidad del desarrollo de la vida de los personajes, del desarrollo del conflicto, en la presentación psicológica de los caracteres y unidad de ambiente. Además, el movimiento visto a través de la narración de una serie de sucesos que se dan en la vida misma. Para esta autora, cumplida en la narrativa frabettiana, de manera verídica o ficticia se halla inspiración en los acontecimientos de la vida, y esta manifiesta un constante cambio y evolución. Las obras analizadas de Frabetti, cumplen lo que, a decir de Cardoso, es una buena narración, reflejando este movimiento con naturalidad, realismo y verosimilitud. (Cardoso, 2013, p. 177).

En la narrativa de Frabetti, el joven lector encuentra una vía de aprendizaje y disfrute. El docente debe promover su obra, tanto en el medio escolar como fuera de este, pues en ella se cumplen las consideraciones de Herrera (2018):

Un espectro narrativo de enorme diversidad... Dos tendencias, ampliamente explotadas por el mercado transnacional sobresalen contemporáneamente: *la fantasy* -palabra inglesa que se ha generalizado para designar un tipo específico de narrativa que no puede asimilarse a la fantasía en general... y que a su vez presenta varias orientaciones temáticas y la novelística sobre realidades y problemas de la adolescencia y de la juventud. Esta última muestra una creciente audacia para revelar situaciones difíciles desde una óptica humanista. (p. 58)

Para Herrera (2018), estudioso de relieves valiosos de la narrativa en la LIJ cubana, escritor para niños y jóvenes, profesor e investigador, con volúmenes de crítica y autor del diccionario de autores de la LIJ cubana ha sistematizado su quehacer y plantea las características de esta narrativa, que son tenidas en cuenta para el análisis las novelas *Calvina* y *El ángel terrible* de Carlo Frabetti en el presente trabajo:

- La acción intensamente dinámica, de la cual resultan paradigmáticos los cuentos de la tradición oral popular.
- Comienzo particularmente atractivo
- La distribución de secuencias que renueven el interés e intensifiquen el clímax hasta su resolución.
- Presencia de personajes de marcada caracterización
- Tendencia hacia la brevedad y la acusada expresividad de las descripciones generalmente combinadas con elementos de acción
- Frecuente intertextualidad con referentes de origen mitológico, legendario, folclórico o firmemente instalados en la memoria colectiva, a menudo mediante los medios audiovisuales
- La combinación, no necesaria, pero sí muy común, de la realidad y fantasía enraizada igualmente en el cuento tradicional.
- La creciente diversidad temática y apertura hacia asuntos conflictivos y muy visibles en relatos para adolescentes. (pp. 53-55).

3. La obra narrativa juvenil de Frabetti a través de las novelas *Calvina* y *El ángel terrible*

En *Calvina* se presenta la historia de Lucrecio, quien es sorprendido por la niña Calvina cuando entra a robar en una casa. La niña (¿o niño?), quien es huérfana de madre, le pide a Lucrecio que se quede para que se convierta en su papá, durante la ausencia del real y de este modo no avisaría a la policía de su delito. Durante el desarrollo de la obra y a través de un narrador omnisciente vamos conociendo las diversas aventuras que vive Lucrecio. Junto a Calvina vive momentos verdaderamente recurrentes, en medio de un ambiente escalofriante y terrorífico, se encuentra con cadáveres vivientes, el padre que encarna a la madre, gigantes que resultan ser enanos y otros sucesos como cuando visita la biblioteca manicomio, en la cual los locos se identifican con personajes, obras o escritores de la literatura universal. Allí descubre, a través de un extraño libro su parentesco con el desaparecido padre de la niña (¿o niño?): eran hermanos gemelos. Descubrió además que eran hijos de un científico loco que había experimentado con ellos para erradicar la ausencia total de cabello en todo el cuerpo, condición con la que habían nacido. La novela está llena de constantes paradojas, lo cual se aprecia en los títulos los capítulos, en sucesos y personajes; la sexualidad real de Calvina nunca queda revelada en la obra, sino que cada lector, a partir de su entendimiento decidirá si es niño o niña. Esto evidencia que es una obra que rompe con lo convencional y en la que el autor hace que el lector esté en un cuestionamiento constante.

El ángel terrible, es una novela donde se narra cómo dos jóvenes, que compartían afición por el alpinismo urbano, algo que hacían a escondidas por los edificios de su barrio, descubren a pintora de la que quedarán prendidos por su belleza y dulzura. Al conocer a la enigmática Laura y los conflictos por los que estaban pasando deciden ayudarla en la resolución de sus problemas. Tras la desaparición repentina de la joven, deciden encontrarla y de esta manera activan todo su ingenio y su valentía. La presencia de una carta que revela la verdadera orientación sexual de Laura ayuda a entender su abrupta marcha de aquel lugar, sin embargo, junto al detective Gómez el lector podrá conocer de otros conflictos que vivió esta joven a la que el protagonista llamaba ángel. Algo verdaderamente recurrente e inesperado es el hecho de que Julio, ya pasado el tiempo y siendo un adulto regrese a las azoteas y se reencontre con Laura en el mismo lugar que la conoció. La idea de que se cumplirá la promesa de aquella merienda debida, hace que el suspenso apunte a otra oportunidad para el amor o solo el reencuentro de dos amigos.

Luego de hacer una breve presentación de ambas novelas, se hará un análisis paralelo que refleje en qué medida se evidencian las características propuestas por Herrera (2018) y a las que se afilian los autores de esta investigación.

3.1. Comienzo particularmente atractivo

En la novela *Calvina*, puede verse claramente un comienzo que atrae la atención del lector desde el título del capítulo: «El jardín bosque», lo cual significa que es un jardín muy grande, con árboles frondosos o un bosque muy pequeño, lleno de flores; o como todo el tiempo se defiende en la obra, las dos cosas a la vez. Lo más significativo de esta cuestión es que cada lector podrá imaginar el jardín bosque de manera diferente ya que esto dependerá directamente de las vivencias que haya tenido.

También es atractivo, para el público lector joven, el modo en que se describe la realización de un robo, y que al ladrón lo llamen «el Rata» y a su socio «el Sopa». Los pensamientos del ladrón (Lucrecio), su modo de operar e incluso los grandes ojos que veía en la maleza son los elementos que hacen que el lector no sea capaz de detenerse en el proceso de lectura.

Imitó el ladrido de un perro y, al ver que no obtenía respuesta (señal de que no había ningún chucho en la casa) saltó [...] la alta verja...

Mientras cruzaba el asilvestrado jardín, le pareció distinguir entre la maleza los relucientes ojos de... ¿un gato?

Lucrecio decidió no pararse a averiguar qué clase de bicho lo había mirado [...]. Corrió a toda velocidad (Frabetti, 2008a, p. 7)

Por su parte, en la novela *El ángel terrible*, aunque menos divertido que en *Calvina*, también puede evidenciarse un comienzo atractivo e ingenioso. Ya que con otro giro y encaminado a una temática diferente, el lector queda hechizado por la magia de Frabetti.

De pequeño, tenía de vez en cuando un sueño maravilloso. Subía a mi casa en ascensor, yo solo [...] y al llegar a mi piso, que era el último, la cabina no se detenía, sino que seguía subiendo hasta traspasar el techo, para acabar suspendida en el aire, sobre la azotea.

Era la azotea de mi casa, pero estaba cubierta de exuberante vegetación...

...ocasionalmente, se cruzaban en mi camino, animales fantásticos y extraños personajes que parecían salidos de alguna escena mitológica. (Frabetti, 2008b, p. 7)

Y, ¿acaso los ascensores pueden traspasar los techos y quedar suspendidos en el aire? Justamente ahí está el gancho utilizado por el escritor para mantener al lector atento a su historia, lo cual, a nuestro juicio, está dado por la realidad y posibilidad de ocurrir que tiene la anterior respuesta en la mente de un adolescente, que no solo es quien protagoniza esta historia, sino que será el público al que está destinada esta obra artística. Es eso precisamente lo que hace que el lector pueda sentirse identificado al comenzar su historia, el hecho de poder recordar cómo y qué soñaba en su infancia y si alguna vez dejó de ser sueño y se convirtió en realidad, es lo que mantiene al lector atrapado en la historia brindada por el autor.

3.2. La acción intensamente dinámica

En *Calvina*, se nos presenta un personaje que queda totalmente desconcertado ante un mundo que le parecía insólito y aterrador, y en el cual no se sentía cómodo pues no era capaz de encontrarle una respuesta lógica a nada. Para lograr que Lucrecio fuera comprendiendo el mundo al que su delincuencia lo llevó, el autor de la obra lo hace vivir momentos de muy intensa acción. Algunas veces confundido, otras desconcertado o temeroso le llevan a entender que su llegada a la casa de Calvino fue premeditada por el propio dueño de la casa (su hermano gemelo).

El dinamismo en la novela está presente desde el inicio hasta las últimas páginas, o sea desde que el ladrón atraviesa el asilvestrado jardín hasta que las camas salen caminando. Capítulos como: El armario cuarto, El manicomio biblioteca, El sastre encuadernador, El paseo fuga, La despensa cámara, La muerta viva, El enano gigante, La viva muerta, El clavo clave, La madre padre y La biblioteca manicomio, son los espacios donde más tormentos vive Lucrecio. Cada capítulo aquí mencionado narra las extrañas situaciones que vivió este personaje, quien llega a considerar que se estaba perdiendo en ese mundo de locos.

"La viva muerta"

Lucrecio estaba en el salón, junto al teléfono y lamentó no haber cogido el hacha, que seguía en la cocina. O eso creía. Pero se equivocaba. Porque el hacha estaba en manos de una mujer muy pálida y vestida de negro, con los labios rojos como la sangre y la abundante cabellera alborotada, que apareció de pronto detrás de él y dijo con voz acariciadora:

-Hola, Cal.

Lucrecio intentó decir que él no era Cal, pero se había quedado mudo. (Frabetti, 2008a, p. 50).

Es *Calvina* una novela donde la acción no se debilita en ningún momento, ya que en la medida que avanza la narración el protagonista vive momentos de dudas, de miedo, de preocupación, de horror, sentimientos que los lectores serán capaces de experimentar de conjunto con el personaje.

"La madre padre"

Con un gesto brusco, la niña (¿o era un niño?) le arrebató el frasco a Elsa, lo destapó y dio un largo trago antes de que la mujer pudiera quitárselo de nuevo.

-¡No! – gritó Elsa – ¡Hija mía, ¿qué has hecho?! Calvina se desplomó silenciosamente, y la mujer, con un alarido de desesperación, apuró el contenido del fracaso y cayó junto a su hija como fulminada por un rayo. Desde algún lugar de la casa, el lúgubre aullido de Loki respondió al grito de Elsa.

(...)

-¡Es igualita a ti, Luc! – exclamó el Sopa

-Igualito, más bien – lo corrigió el enano -. Querido Lucrecio, te presento a Calvino, padre de Calvina y esposo (o viudo, mejor dicho) de Elsa. Tu hermano... (Frabetti, 2008a, pp. 59-61)

Respecto al desarrollo de la acción en la obra de Frabetti, la investigadora Ocampo (2012) expresó:

Su progresión dramática está dada por una dinámica de lo sorpresivo, en ocasiones por encima de lo sorprendente, como recurso del suspense. Ya no solo es cuestión de que la trama vaya poniendo incógnitas de postergada solución, sino que cierto ritmo interno avisa al lector que es hora de esperar un nuevo asombro que torne la historia aún más delirante. Esto desde el propio título, el nombre de un personaje ausente durante páginas y páginas... se convierte en la promesa de algo auténticamente imprescindible y tal vez escabroso. (p. 21)

Podemos añadir que a lo largo de toda la obra se aprecia lo inesperado, que varias ocasiones se torna abrumador y hasta confuso para nuestro joven lector, de manera tal que constantemente crezca la incertidumbre en cuanto a decidir un final para los hechos que se narran. El paso por la casa, por la biblioteca manicomio, por el jardín o por cualquiera de las aventuras por las que atraviesa el protagonista de nuestra historia, mantienen al lector en ascuas constantemente, ya sea por lo sorprendente de los hechos o el inesperado giro que dan los mismo. La historia que nos presenta Frabetti, obliga al lector a llevar a cabo un proceso de lectura crítica y profunda, donde en la mayoría de los casos, no es la lógica la respuesta adecuada para el desenlace de la acción. «Aparentemente uno más entre tantos relatos de amor contados a los adolescentes, este, sin embargo, se muestra tocado por la gracia de la sencillez y la ausencia de pretensiones, lo cual para nada implica que estemos en presencia de una historia chata; todo lo contrario» (Suárez, 2012, p.17).

Sobre lo expuesto anteriormente y lo que se conoce de la obra de Frabetti, los autores del presente trabajo afirman que *El ángel terrible* posee un marcado dinamismo en la acción, que responde a los códigos de este tipo de novela. Los sucesos aquí se van desarrollando en relación directa al proceso de descubrimiento que sufre el protagonista, propio de la adolescencia: se descubre la amistad, la responsabilidad, la duda, el amor, etc.; y como producto de esto su mundo comienza a tener un sentido diferente. Su mundo comienza a girar y sus sueños a convertirse en realidad, una realidad que muchas veces no es la deseada, como suele suceder fuera de las páginas de un libro; es por ello que es tan común, que los jóvenes lectores se familiaricen con los personajes frabettianos. Nuestro joven protagonista comienza a practicar, sin saberlo, la estegofilia, deporte urbano que le permite ver su mundo desde arriba, tal y como era su sueño. Conoce a Julio, se hacen amigos y comparte con él sus aventuras por los tejados y azoteas. Se relacionan con una chica, «su ángel», que atravesaba por un momento difícil, la ayudan a resolverlo y quedan perdidamente enamorados de ella.

Conocer a Laura, la situación que estaba pasando, ser parte de sus problemas e incluso amarla, hacen que la historia se mantenga en pie todo el tiempo, y que, hasta la inesperada decisión hacia nuestro protagonista, tome al lector por sorpresa. La presencia del detective Gómez contribuye a que la novela sea más dinámica, debido a que le da un giro sorprendente a la acción, a partir de las decisiones que toma.

Junto al caballete, con el bastidor roto, yacía el lienzo que Laura estaba pintando... La paleta y los pinceles también estaban en el suelo.

La cerradura había sido forzada...

-¿Hay alguien ahí? – gritó Julio desde fuera. Debía de haberme oído entrar a la casa. Le abrí y al ver el caballete y el cuadro en el suelo se puso pálido como la cera... (Frabetti, 2008b, p. 34)

3.3. Presencia de personajes con marcada caracterización. El carácter intertextual y la combinación fantasía y realidad

Tanto en *Calvina* como en *El ángel terrible*, puede verse la presencia de personajes que caracterizan fielmente a aquellas personas con las que convivimos diariamente. Frabetti sale a las calles, con ojo clínico, en busca de lo fantástico que hay en el día a día: en el plomero, la bibliotecaria, un niño inteligente, un ladrón, un policía, dos adolescentes amigos, dos jóvenes que aman a una misma chica, incluso hasta lo que muchas veces parecerá de lo más simple o común en un ambiente: un perro o un gato. Ahí radica la magia de este escritor, en que los personajes de sus obras no son el producto de la imaginación, sino la re-creación de la realidad en la que, tanto el autor como el receptor, se desarrollan.

En la novela *Calvina* se muestran «los personajes (...) casi todos con el rasgo común de amar los libros ¿con locura?» (Ocampo, 2012). Desde el capítulo El manicomio biblioteca, pueden observarse las anteriores palabras, ya en este lugar los personajes se identifican o tienen un referente literario. El propio Calvino se siente identificado con la pequeña Alicia de Lewis Carroll, la del país de las maravillas. Además, en la novela, se evidencian las referencias mitológicas a la *Odisea* de Homero (Ulises, Polifemo, Penélope); así como la alusión a personajes clásicos de la literatura universal (Peter Pan, Campanita, don Quijote y Frankenstein).

-¿Te identificas con Alicia en el país de las maravillas? – le preguntó.

-No – respondió Calvino – Me identifico con Alicia.

-Eso es lo que he dicho.

-Tú me has preguntado si me identifico con Alicia en el país de las maravillas, y eso es un libro; yo solo me identifico con Alicia, no con todo el libro.

- Pero no crees realmente ser Alicia, ¿verdad?
-Claro que no creo ser Alicia, soy Alicia (Frabetti, 2008a, p. 21)

Podemos encontrar otros personajes como el sastre encuadernador, que se identifica con el sastrecillo valiente, el sombrerero doblemente loco que se relaciona con el sombrerero que aparece en *Alicia en el País de las maravillas* y con John Silver (el astuto pirata de *La isla del tesoro*) que se desdobra pocas veces en una personalidad secreta, Mario el fontanero, además del invitado que se identifica con Italo Calvino y sus personajes el barón y el vizconde.

Como se observa en el fragmento siguiente, Lucrecio, uno de nuestros personajes principales, tiene una marcada caracterización, pues es la representación de lo incorrecto e incompetente en la obra; una realidad que se vuelve fantasía desde el momento que cruza la verja. «El Rata», como se le conocía entre los maleantes entra a la casa de Calvino y termina siendo chantajeado por un niño ¿o niña?, que juega con su incompetencia, y tiene que aceptar el trato que le propone Calvino con tal de no volver a la cárcel.

- Oye no soy ningún bobalicón. Para que te enteres me llaman... Demetrio el Astuto.
-Nada de eso es cierto. Te llaman Lucrecio el Rata, también conocido como Luc el Sigiloso. Aunque esto último a juzgar por el ruido que acabas de hacer, no parece muy adecuado.
-¿Cómo demonios sabes...?
-Yo hago las preguntas – interrumpió el niño – ¿Tienes familia?
-Depende de cómo se mire...
-[...]
-Oye, no te pases, mi oficio no significa que sea un mal padre
-¿Te consideras bueno?...
-Oye este juego está yendo demasiado lejos – dijo Lucrecio esforzándose por parecer tranquilo,
aunque en realidad no lo estaba en absoluto -. No puedes retenerme aquí en contra de mi voluntad, de modo que si no me dejas salir...
-¿Llamarás a la policía? Adelante, ahí tienes el teléfono. (Frabetti, 2008a, pp. 8-10)

Lo fantástico, además de estar presente en casi toda la obra, puede decirse que radica en la aparición y desaparición del enano Licuro, el cual conoce todos los secretos y su capacidad de estar en el momento y lugar correctos. Para Lucrecio, conocer a Licuro fue volver a la cordura, aunque en ocasiones este también lo confundía con su manera al hablar.

- ¡Calvino, cuánto tiempo sin verte!
Yo... no soy Calvino – balbuceó Lucrecio
Es verdad – dijo el enano mirándolo fijamente -. Te pareces mucho a él, vistes como él y estás paseando a Loki, pero no eres Calvino... ¿Quién demonios eres?
No sé...
¿No sabes quién eres?
Quiero decir que no sé muy bien lo que hago aquí... es una historia muy larga.
No tengo prisa

Y muy complicada
Me encantan las historias complicadas.
Y además solo sé una pequeña parte.
Soy muy listo. Tú cuéntame lo que sepas y yo deduciré el resto ... (Frabetti, 2008a, p. 47)

Otro elemento que bien pudiera parecer fantástico es el hecho de que Lucrecio ve a la madre de Calvino viva en la sala, cuando acababa de dejarla en el frigorífico que parecía despensa. ¿Acaso pueden revivir los muertos? Es una pregunta que queda en la cabeza del lector, cuando al regresar al recibidor ya la muerta viva no estaba.

-Poca actividad en la casa... Parece ser que a su encantadora esposa hace tiempo que no se la ve.
-Bueno, es que... - empezó a decir Lucrecio, pero no pudo terminar la frase. Otra voz, cálida y aterciopelada, la terminó por él.
-Es que, últimamente, he estado muy poco sociable, comisario.
Lucrecio estuvo a tiempo de desmayarse. Acaba de entrar en el salón la mujer del cuadro...
La mujer de la cámara frigorífica.
El comisario, sorprendido (aunque no tanto como Lucrecio). (Frabetti, 2008a, p. 42)

La presencia de personajes de marcada caracterización, en *El ángel terrible*, puede observarse en la descripción, física y moral de los que van interviniendo a medida que progresa la acción. Los personajes en esta novela no están relacionados con la fantasía como en *Calvina*, aun cuando en la obra se considere que Laura es un «ángel». Quizás los jóvenes lectores se sientan identificados con Julio y nuestro protagonista, ya que estos son adolescentes que empiezan a experimentar cambios físicos y psicológicos. Descubren otras maneras de ver la vida y cómo salirle al paso a los problemas.

Los personajes en esta novela no son un invento del autor; los personajes aquí pueden ser cualquiera de los lectores, puede que alguno sea el propio escritor, ¿quién sabe?

«Apareció» es la palabra adecuada, pues fue realmente como una aparición (...) en uno de los bancos, estaba sentada la mujer más bella que había visto en mi vida. Rubia y muy esbelta, llevaba un vestido blanco, casi hasta los pies, que, en aquel marco un tanto cursi, le confería el aspecto de un hada o una princesa de cuento. (Frabetti, 2008b, p. 18)

La intertextualidad aquí se evidencia entre el poema de Rainer María Rilque y el propio título de la obra, lo cual resulta, como bien propone Suárez (2012), «todo ángel es terrible, de forma que resulta sencillo para el lector establecer la analogía entre versos y fábula» (p. 18). También encontramos referentes literarios como Sherlock Holmes y Philip Marlowe que son comparados, por los protagonistas, con el detective Gómez. Conocer a este detective, le permitió al protagonista descubrir que el mundo real muchas veces está muy distante de lo que podemos encontrar en las páginas de una obra literaria, el mundo real podrá ser más crudo y sencillo, de lo que un niño cree, y eso lo descubren los jóvenes en la medida que la acción de la obra asciende.

Yo siempre me había imaginado a los detectives con ojos penetrantes y facciones angulosas, como Sherlock Holmes, o bien duros y apuestos, como Philip Marlowe, y con sus secretarías despampanantes. Daniel Gómez parecía un camionero, o un descargador del puerto, y Paquita. (Frabetti, 2008b, p. 20).

Otro elemento intertextual con el que se encuentra familiarizado el público lector es la comparación de nuestros jóvenes con los personajes de Marvel Batman y Robin, dos superhéroes que se dedican a cuidar de los que no pueden valerse por sí mismos y eso es lo que hacen ellos durante la obra, desde sus posibilidades tratan de ayudar a la joven Laura.

3.4. El final

Ambas novelas tienen en común, que al final de la historia no se presenta al lector como un producto elaborado, sino que deja el espacio abierto a que cada lector a partir de su capacidad creadora y sus vivencias le ofrezca a la novela el final que más le guste.

-¿Puedo preguntarte si eres niño o niña?

-Por supuesto

-¿Y por qué no me lo dices? – insistió Lucrecio tras una pausa.

-Porque no me has preguntado si soy niño o niña. Me has preguntado si puedes preguntármelo... (Frabetti, 2008a, p. 69)

Aun cuando el escritor, en *El ángel terrible*, da un giro a la historia, que quizás no es el esperado por el joven lector, al dedicar un espacio donde la joven Laura sale de «escena», por decirlo de una manera entendible, tras dejar una epístola que expresa su orientación sexual. Indudablemente, es esta una de las características de la LJ, abordar temáticas que para muchos ha de considerarse un tabú, algo que está asociado, por supuesto, a la idiosincrasia de cada región.

El atreverse a abordar esta temática y la solución que propone ya para finales de la novela es lo que hace que la obra frabettiana, sea un espacio para encontrarnos con lo intrépido, inesperado y en la mayoría de los casos asombroso. Acerca del desenlace que propone el autor al público lector, Suárez (2012), tras referirse a esta novela, expresó que:

Más allá de las discusiones en torno a lo legítimo o no de la solución salomónica de la epístola y del tono de la misma, el oficio de Frabetti, su sensibilidad y su gracia quedan a salvo cuando nuevamente recurre en las azoteas para producir el último encuentro que transcurrirá ante el lector entre Laura y el ya no tan joven protagonista (p. 18)

Para los autores, haber devuelto al ya no tan joven protagonista a los tejados, a ver nuevamente el mundo desde arriba como solía hacer en el pasado, es regresarle la ilusión por aquello que marcó su vida, es llevarlo de regreso por los pasos de una felicidad inocente, y de esta manera olvidar la frustración por haber perdido un amor que no pudo olvidar. Este giro que nos propone Frabetti en la historia hace que ese joven lector no pierda las ilusiones que ha podido experimentar durante la lectura, asociadas a lo que pueda estar viviendo como joven que es.

Estuvimos un largo instante mirándonos en silencio, casi sin respirar, y, de pronto, Laura se echó a reír. Se rió igual que la primera vez (...) y su risa bañó los años transcurridos como si fueran un montón de hojas secas.

Mientras me daba la mano para ayudarme a levantar, le dije:

-Me debes una merienda, ¿recuerdas? (Frabetti, 2008b, p. 75)

4. Consideraciones finales

El trabajo con obras literarias, cuyo destinatario es el público adolescente y joven, tanto en el ámbito docente como fuera de este (bibliotecas públicas, librerías, talleres de literatura, de creación literarias o el propio seno familiar), se vuelve fundamental, ya que estas obras, no solo recogen las temáticas que son de interés o identifican a este público lector, sino que, el trabajo con estas sienta las bases para despertar el interés por los clásicos de la literatura universal. En la medida que vaya creciendo este joven sus intereses y gustos en materia de literatura, irán evolucionando hacia una literatura que demande un mayor ejercicio de la actividad intelectual y de disfrute.

Por lo anterior queda claro que «la literatura juvenil es un instrumento fundamental para fomentar la lectura entre los jóvenes pues no sólo permite un ejercicio lúdico, sino que también conlleva un componente didáctico, pues favorece el desarrollo del pensamiento crítico de los alumnos» (Galán, 2015, s/p). Es de interés de los autores señalar tres premisas fundamentales sobre la utilidad de la literatura juvenil que propone Montesinos (2003): contribuye a formar lectores, por medio de una programación sistematizada y razonable de la lectura en los centros escolares; permite que los alumnos consigan el hábito lector mediante planes de «lecturas razonables», pues solo a través de la frecuentación en el aula y fuera de ella se consigue que el alumnado se habitúe a la lectura; forma un corpus de libros aptos para jóvenes.

Es preciso destacar que las novelas analizadas en este artículo se ajustan a las características planteadas por Montesinos (2003) sobre la literatura juvenil. Si hay algo que destaca la narrativa frabettiana es que huye de la moralidad y tiene en cuenta a los destinatarios, por lo que leer estas novelas, es un momento experiencial para el lector. Este autor entre sus méritos destaca su habilidad creadora en la concepción de los personajes e historias, más cercanos a la realidad que al mundo fantástico. Puertas (2007), tras referirse al carácter lúdico y los elementos intertextuales que pueden apreciarse en *Calvina*, expresó que en esta novela existe:

Un extraordinario dominio del diálogo, una reflexión sobre la literatura en un espacio literario que no rechina ni se vuela pesada, la administrada apuesta por no descifrar el sexo de uno de los protagonistas son algunos de los recursos y logros conseguidos por esta novela. Pero además tiene el singular mérito de construir una obra genuinamente de literatura juvenil. No hay tras ella un autor preocupado que verticalmente se dirige a un adolescente despreocupado, tampoco un adulto que busca reencontrar su niño interior, sólo hay un escritor que tiene algo propio que decir (no un estereotipo, no una lección, no una buena intención) y su interlocutor no es otro que un joven. Y eso es inusual. (s/p)

Ciertamente no pudiéramos decir que esta es una novela sencilla en cuanto a la presentación, desarrollo y desenlace de los hechos que se narran aquí, la complejidad de la historia se encuentra acompañada constantemente de un tono absurdo y mágico; ya que en esta novela, aquello que queda sin explicación (como la identidad verdadera de los personajes, los objetos y los lugares) responde a la intencionalidad del autor, lo más importante no es lo que sea realmente, sino lo que pueda ser capaz de provocar en el lector.

Por su parte, *El ángel terrible* es el reflejo de una historia marcada por el amor y el espíritu detectivesco de dos adolescentes, acontecimientos con los que puede sentirse muy familiarizado el joven lector; por lo que Suárez (2012) plantea que la novela «tiene un excelente ritmo, se lee con gusto y consigue algo envidiable: dialogar con lectores de edades y experiencias diversas» (p. 17).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abascal, A. (1987). *Literatura Infantil*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Cardoso, M. (2013) La literatura infantil y sus géneros literarios. En B. Pírez (comp.) *Estudios Literarios*. (pp. 143-240). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Cerrillo, P. y Sánchez, C. (noviembre, 2006) Literatura con mayúsculas. *Ocnos. Revista De Estudios Sobre Lectura* (2), 7-21. https://doi.org/10.18239/ocnos_2006.02.01
- Cerrillo, P. (2015). Sobre la literatura juvenil. *Verba Hispánica XXIII* (1), 211-228. <https://doi.org/10.4312/vh.23.1.211-228>
- Falcó, S. (2010). *La literatura infantil como medio para favorecer la preparación de los docentes en los contenidos de relaciones espaciales en los niños del grado preescolar*. [Tesis de maestría, Universidad de Ciencias Pedagógicas de Holguín]. <https://repositorio.uho.edu.cu/bitstream/handle/123456789/6557/tes.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Frabetti, C. (2008a). *Calvina*. La Habana: Gente Nueva.
- Frabetti, C. (2008b). *El ángel terrible*. La Habana: Gente Nueva.
- Galán, E. (10 de agosto, 2015). *La literatura juvenil: características*. ALQUIBLA. <https://www.alquiblaweb.com/2015/08/10/la-literatura-juvenil-caracteristicas/>
- Heraz, V. (junio, 2017). Entrevista a Carlo Frabetti. *El templo de las mil puertas. Revista online de literatura juvenil* (58). <https://www.eltemplodelasmilpuertas.com/entrevista/carlo-frabetti/314/>
- Herrera, R. (2018). *Panorama de la Literatura infantil y Juvenil*. La Habana: Editorial Poligráfica Félix Varela.
- Ibañez, V. (noviembre, 2012). Carlo Frabetti. Desde la lógica matemática al compromiso político. *Boletín de Cultura e Información (BCI) Invierno 2009* (17), 46-47. <https://www.celandigital.com/images/pdfs/bci17/carlo-frabetti.pdf>
- Lluch, G. (2003). *Análisis de narrativas infantiles y juveniles*. Cuenca: Ediciones de la UCLM.
- Montesinos, J. (2003). Lecturas al Pil Pil II. CLIJ: *Cuadernos de literatura infantil y juvenil* (161), 28-36.
- Ocampo, D. (2012). *Calvina*, una historia doblemente loca. *En Julio como en Enero* (25), 21.
- Puertas, G. (31 mayo, 2007). *Calvina*. Carlo Frabetti. *EL CULTURAL*. <https://elcultural.com/Calvina>
- Suárez, E. (2012). Gente Nueva en el XXI. *En Julio como en Enero* (25), 17-18.
- Teixidor, E. (2005). La literatura juvenil. Un género polémico. *Educación y biblioteca* 17(148), 6-11.